

Estados Unidos y el Partido Socialista Obrero Español. Cómo el PSOE moderó su discurso sobre Estados Unidos en los congresos del partido y en los programas electorales entre 1974 y 1990.

M^a del Pilar Sánchez Millas, psmillas@transicion.org

Fundación Transición Española.

En 1974 el Partido Socialista Obrero Español en el exilio, concretamente en Suresnes, manifestó su disconformidad con todo imperialismo, multinacionales, bloques militares... En definitiva se utilizó un lenguaje radical que afectaba de lleno a Estados Unidos. Lo interesante es que, a pesar de esas palabras, sólo una década más tarde, encontramos una excelente relación entre Reagan y Felipe González, ¿qué pasó en este tiempo? Básicamente, el Partido Socialista entendió la necesidad y urgencia de moderar su discurso y, a su vez, los Estados Unidos entendieron que España se iba convirtiendo en una democracia madura que necesitaba cambiar una relación asimétrica favorable siempre a los norteamericanos.

Esta comunicación pretende analizar cómo el partido socialista español moderó su discurso para acercarse al “amigo americano”¹. Las fuentes seleccionadas, congresos y programas electorales, son fundamentales puesto que por un lado, los congresos de los partidos son el instrumento oficial y público donde se fijan las posiciones doctrinales de todo el grupo; y por otro, los programas electorales y las campañas son el mecanismo para la difusión del mensaje a los ciudadanos. En éstos residió la responsabilidad del gran cambio que supusieron las elecciones de 1982; los votantes lo eligieron así en base a un

¹ Siempre agradecida por su apoyo, uso la expresión de Charles Powell en su magnífico libro *El amigo americano. España y Estados Unidos de la dictadura a la democracia*, Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2011.

discurso que se fue moderando con el tiempo y adaptando a los nuevos acontecimientos. Las personas, líderes o ciudadanos de a pie, interiorizan –o no– ese discurso en diferentes momentos por eso es importante que acotemos las fuentes para saber cuándo, oficialmente, lo hizo el socialismo español. Huelga decir ninguna ideología es estática; todas acomodan sus teorías, lo interesante es ver cómo lo hacen. Analicémoslo pues a continuación.

1ª etapa: PSOE antiimperialista y anticapitalista.

Antes incluso de 1974 el PSOE veía en Estados Unidos el sinónimo de imperialismo y capitalismo, algo a lo que había que oponerse; en la resolución política del **Congreso de Suresnes** el socialismo español se declaraba “hostil a todo imperialismo, poder hegemónico y división del mundo en zonas de influencia, así como a la existencia de bloques militares por entender que estos van encaminados al mantenimiento del “*status quo*” en perjuicio de los pueblos oprimidos del mundo.”²

Las actitudes no cambiaron mucho durante el proceso de transición a la democracia, lo vemos, por ejemplo, en el **XXVII Congreso del PSOE** que se celebró entre el 5 y el 8 de diciembre de 1976, con el lema “Socialismo es libertad” a él acudieron 793 delegados representando a 114 federaciones. En su resolución política se establecía de nuevo, el rechazo a toda forma de capitalismo³, además se definían como marxistas, ya en 1976 añadieron lo de “no dogmático”⁴ igual que posteriormente dijeron en 1979⁵. A pesar de que se hablaba de marxismo en 1979 como instrumento de análisis; esto no nos debe llevar a pensar que la decisión de abandonarlo fuera poco contundente, la votación de septiembre de 1979 es rotunda: 85,9% de los votos para el “sector moderado” que encabezaba Felipe González; 6’9% para el “sector crítico” de Gómez Llorente, Bustelo y

² Ponencia internacional del Congreso del PSOE en Suresnes 1974 (XXVI Congreso y XIII en el exilio, celebrado en Suresnes entre el 11 y el 13 de octubre de 1974 con el lema ¡Por el socialismo! ¡Por la libertad!). *El Socialista*, Tercera época, Núm. 29, segunda quincena de octubre de 1974, pág. 6

³ Resoluciones del XXVII Congreso del PSOE, se celebró entre el 5 y el 8 de diciembre de 1976 con el lema “Socialismo es libertad”. Pág. 3 principios, apartado 6, “El P.S.O.E. es un partido internacionalista y antiimperialista que concibe que la liberación de los trabajadores solo será efectiva cuando se realice a escala universal y lucha por esta emancipación mundial; el P.S.O.E. se mostrará siempre solidario con la lucha de la liberación de los pueblos oprimidos por el imperialismo económico y político de otras potencias”.

⁴ *Ibíd.*, principios, pág. 2.

⁵ En la Resolución Política del *Congreso Extraordinario del Partido Socialista Obrero Español*, Madrid 28-29 de septiembre de 1979, pág. 2.

Pablo Castellano y el resto fueron abstenciones⁶. No nos detendremos más en el aspecto del abandono del marxismo porque está bastante estudiado; fue una forma de diferenciarse del comunismo y además, como dice Santos Juliá reafirmar el marxismo “exigía como inmediato correlato la negación de que la ruptura democrática hubiera concluido con la Constitución”⁷. Felipe González lo expresó muy claramente, “somos demócratas, aceptamos el juego constitucional (...) no queremos volver a empezar, a hacer otra Constitución”⁸. A efectos de la relación con Estados Unidos esta renuncia dejaba claro que comenzarían un discurso más mesurado, ponderando diferentes factores, sobre todo, que podrían estar pronto en el gobierno.

También en el mencionado congreso de 1976, en el apartado de política internacional, se seguían sintiendo alarmados “por el poder creciente de las multinacionales que constituyen un instrumento al servicio de esas formas de explotación, poniendo en continuo peligro, la dependencia económica y política de los pueblos”⁹. Así mismo vemos otro rasgo que permanece desde antes incluso de 1974: la asociación de Estados Unidos con su intromisión en asuntos latinoamericanos algo que los socialistas españoles denunciaron insistentemente sobre todo, hasta mediados de los ochenta.

“El P.S.O.E. denuncia el intervencionismo imperialista de los Estados Unidos en los países Latino- Americanos: declara su solidaridad con las luchas de los pueblos de América-Latina por su completa independencia política y económica, contra las tiranías de las oligarquías locales al servicio de los intereses económicos extranjeros. En este sentido merece destacarse, la heroica lucha del pueblo Chileno contra la Junta Militar, por la recuperación de la Libertad¹⁰ que tan sangrientamente fue arrebatada. Asimismo, reclama el pleno ejercicio de la soberanía territorial de la zona del canal al pueblo panameño. (...) El PSOE denuncia la renovación de los acuerdos de bases militares con Estados Unidos por entender que

⁶ Para más detalles véase Fernando Ollero Butler, “El Congreso Extraordinario del PSOE (Septiembre de 1979)” *Revista del Departamento de Derecho Político*, Núm. 6, Primavera de 1980, pág. 206.

⁷ Se explica con detalle en Santos Juliá, *Los socialistas en la política española, 1879 – 1982*, Madrid, Taurus, 1996, pág. 532.

⁸ Felipe González, Discurso de renuncia en el XXVIII Congreso en *El socialista*, Núm. 110, 27 de mayo de 1979, pág. 16.

⁹ Resoluciones del XXVII Congreso del PSOE 5 y el 8 de diciembre de 1976, pág. 14.

¹⁰ Significativa la mayúscula de “libertad” en el texto original.

hipotecan el territorio nacional así como la política exterior e interior del Estado Español y por haberse realizado sin la aprobación libre y expresa del pueblo”¹¹.

El **Programa electoral de 1977** también insiste en esta cuestión y es continuista al abrir sus referencias a Estados Unidos con el azote capitalista de las multinacionales¹²; asocian asimismo la entrada en Europa con la superación de los nacionalismos caducos y con un nuevo marco que proporcione la independencia de los imperialismos y en cooperación con el Tercer mundo. En este programa de 1977 ya se anuncia que habrá un nuevo tratado¹³. En general los socialistas se muestran bastante ilusionados por un horizonte teórico que suena más bien retórico al pretender

“realizar una síntesis armónica entre independencia nacional y la apertura al mundo exterior: relaciones con todos los estados y pueblos sobre la base de igualdad y beneficio mutuo, cooperación internacional para la construcción de un mundo basado en la paz, la justicia y el progreso”¹⁴.

Estas tres últimas características se repiten continuamente, a veces incluso unas líneas más abajo.

Dos años más tarde, el PSOE ya se ve como opción de gobierno y quiere desmarcarse de sus oponentes; el **programa para las elecciones de 1979** introduce ya críticas a la política exterior de UCD, y a Adolfo Suárez:

“(…) una política internacional balbuceante, que se traduce en una permanente posición desventajosa para España en sus negociaciones exteriores, principalmente con la CEE y los países del Norte de África. En definitiva, el *Gobierno* de la transición actual, hoy en

¹¹ Resoluciones del XXVII Congreso del PSOE, pág. 15, dentro del apartado “Política internacional”.

¹² Capítulo “Abrir España al mundo” del programa electoral del PSOE, 1977, pág. 24.

¹³ *Ibíd.*, pág. 26.

¹⁴ *Ibíd.*, pág. 24.

funciones, *no ha gobernado*, porque carece de una ideología clara, de un programa, de un equipo cohesionado y de un líder auténtico, forjado en democracia.”¹⁵

En el capítulo sobre defensa nacional, el programa insistirá en los mismos supuestos de no integración en los bloques militares sin ofrecer muchos más detalles, sólo se dedican tres páginas a “Defensa y Política internacional”, abogando por una política exterior democrática, europea y autónoma.¹⁶

Entre el 17 y el 20 de mayo de 1979, se celebró el **XXVIII Congreso**, con el lema “Construir en Libertad”, al que asistieron 1008 delegados; aún se observan unas posturas radicales como la de ir hacia “la construcción de una sociedad socialista autogestionaria” después de conquistar del poder político¹⁷. Cuando se habla sobre la OTAN, en esta etapa algo ligado a hablar sobre los norteamericanos, se rechaza explicar porqué no ingresar ya que entienden que eso es algo que tendrían que explicar los que quieren entrar; sin embargo, lo novedoso es que ya entonces plasman por escrito la dificultad de salir de la OTAN una vez que se es miembro¹⁸. No es algo –como muchas veces se dice– que aprendieran una vez en el gobierno, después de 1982, sino que ya lo saben antes de empezar a gobernar. Definitivamente, están aprendiendo a ser opción de gobierno, quieren atraer y moderarse, “seamos capaces de aproximarnos a la sociedad (...) de penetrar en el tejido social”¹⁹ diría Alfonso Guerra. Y González añadía en su discurso de apertura “(...) sin dogmatismos ni posiciones que nos anclen en el pasado. Sin renunciamentos ni abandonismos que falsifiquen nuestra identidad. Con capacidad, en fin, para dar respuesta a todos aquellos que puedan identificarse con el proyecto socialista”²⁰.

Unos meses más tarde en la resolución política del **Congreso Extraordinario del Partido Socialista Obrero Español**, celebrado en Madrid entre el 28 y el 29 de septiembre de 1979 con el lema “Forjando el socialismo”, en presencia de los 421 delegados reafirmaron su “carácter de clase, de masas, democrático y federal” además, de

¹⁵ *Programa electoral del PSOE*, 1979, para concurrir a las elecciones del 1 de marzo de 1979, pág. 3, mantenemos la cursiva del original.

¹⁶ *Ibíd.*, págs. 15-17.

¹⁷ Resoluciones del XXVIII Congreso del Partido Socialista Obrero Español, 17- 20 mayo de 1979, pág. – Política 6.

¹⁸ *Ibíd.*, pág. – sectorial 3 – Apartado Política de defensa y política militar – Política internacional: la defensa de la libertad y la soberanía. “Es preciso no olvidar que, una vez decidida la entrada de España en la OTAN, resultaría difícil la salida”.

¹⁹ *El socialista*, Núm. 109, 20 de mayo de 1979, pág. 16.

²⁰ *El socialista*, Núm. 110, 27 de mayo de 1979, pág. 7.

todas las características anteriormente mencionadas con respecto a Estados Unidos. Este congreso fue especialmente famoso por el abandono del marxismo, sin embargo, mucho más práctico para el desarrollo socialista posterior fue el hecho de insistir en algo que habían empezado a pedir en mayo, esto es, reconocer, explícitamente la necesidad de atraer simpatizantes al compromiso de afiliación.²¹

En definitiva, así era el PSOE en esta primera etapa, como muy bien resume Santos Juliá,

“Eso era el PSOE: de clase, marxista, democrático. Pero tan importante como lo que era, era lo que propugnaba: un método dialéctico de transición al socialismo que combine la lucha parlamentaria con la movilización popular; una política internacionalista y antiimperialista; la lucha por la conquista del poder político como palanca para la construcción del socialismo y el impulso a la configuración federal del Estado español”.²²

El partido había crecido muy deprisa y, como expresó Alfonso Guerra, en mayo de 1979 “muchas de las tensiones que se producen se derivan de la actitud de los militantes veteranos que quieren preservar al partido en una urna intocable, y de la actitud de los nuevos militantes, que pretenden volver patas arriba el partido de acuerdo con su particular visión del socialismo”²³. Hemos visto cómo se ligan las referencias a Estados Unidos con una solidaridad a la lucha de los pueblos de América Latina. Siempre en sus menciones a los estadounidenses hay un apoyo a Chile; procuran no desligar ambos temas en cada oportunidad. También la percepción de Estados Unidos se une a las bases y ya se establece en todos los textos la oposición a cualquier tratado, alianza, renovación si no se hace a través del Parlamento o de un referéndum.

Algo curioso es que se diga en el programa electoral del 77 que “mendigamos”²⁴ en nuestra política exterior porque unos años más tarde precisamente la oposición iba a

²¹ En la Resolución Política del *Congreso Extraordinario del Partido Socialista Obrero Español*, Madrid 28-29 de septiembre de 1979, pág. 19.

²² Santos Juliá, op. cit., pág. 531.

²³ *El socialista*, Núm. 110, 27 de mayo de 1979, pág. 11

²⁴ Programa electoral del PSOE, 1977, págs. 24- 26, “Los últimos intentos de romper el aislamiento de España no han tenido resultados verdaderamente significativos. Se han confundido las relaciones internacionales en plano de igualdad con una diplomacia vergonzante que va mendigando por el mundo un puesto para España. (...) Las relaciones con Estados Unidos no son el primer plano sino Europa, para

acusar a González de “pedigüeño”, parece que es algo típico en las críticas de estos primeros años de apertura internacional; en política doméstica, Felipe González reconoció en el XXVIII Congreso que estaban “legitimando la política gubernamental sin haber exigido las contrapartidas necesarias como para que el avance de la izquierda hubiera sido más eficaz”²⁵, de ahí la estrategia posterior de ser críticos con UCD.

2ª Etapa desde octubre de 1981.- Ideología y táctica.

En los años ochenta veremos cómo las relaciones entre el socialismo español y los Estados Unidos atravesaron por una fase de acomodo a una nueva situación que, necesariamente para ambos, pasaba por desmarcarse del pasado. Por un lado, los socialistas tenían que superar el hecho de que Estados Unidos fuese el valedor del régimen que supuso la represión de sus ideas y, por otro, los norteamericanos –quienes tanto necesitaban cuidar esa imagen de promotores de la democracia–, no podían dejar de respetar y comprender la decisión de los votantes españoles.

En el inicio de las actas del **XXIX Congreso celebrado** entre el 21 y el 24 de Octubre de 1981 con el lema “Raíces para la democracia” se describe muy bien esta estrategia; en el texto ya aparece la expresión “*Ideología y táctica*” que creemos es el perfecto resumen del camino que quieren emprender,

“El PSOE elabora su estrategia y su táctica política coordinando, en todo momento, la permanente afirmación de sus objetivos finales –transformación radical de la sociedad capitalista en un sociedad socialista – con las posibilidades reales de actuación en un momento concreto, habida cuenta de las circunstancias objetivas y de los momentos subjetivos existentes en el proceso de toma progresiva de conciencia de clase. Ideología y táctica, proyecto de sociedad socialista y margen de maniobra política, meta final y metas intermedias en el proceso de construcción del socialismo son, pues, los pilares sobre los que se basa el presente proyecto de resolución política.

los socialistas es claro que España es parte de Europa y como ellos tienen buenas relaciones con los socialdemócratas de Europa, muchos de ellos gobernando, es algo natural que asuman la responsabilidad de abrir Europa a España”.

²⁵ *El socialista*, Núm. 110, 27 de mayo de 1979, pág. 8

(...) la transformación de la sociedad capitalista en que se enmarca nuestro país sólo es posible a través de la vía democrática hacia el socialismo, entendiendo nuestro proyecto de mayorías, basado en el apoyo decidido de la mayor parte de los ciudadanos al ideal renovador del socialismo.

(...) En estas condiciones la responsabilidad del socialismo democrático en la lucha por la paz es incluso mayor que en anteriores ocasiones históricas.

El aumento de la tensión mundial guarda relación con un endurecimiento de posiciones de parte de las dos superpotencias. La invasión de Afganistán y la crisis polaca, de un lado; la política ofensiva de la administración Reagan y en especial su presión sobre el área centroamericana, de otro, son las muestras más brutales de ese endurecimiento. En ese contexto, la lucha por la paz exige el fortalecimiento de una alternativa de progreso a esa tensión bipolar.”²⁶

Como hemos visto, son aún muchos los rasgos de la etapa anterior que continúan en este discurso, donde siempre aparece la palabra “*paz*”, algo común en todas las etapas. Se sigue responsabilizando a Estados Unidos –citando concretamente a su presidente, Ronald Reagan–, y a la división en bloques de la falta de paz y también se sigue defendiendo la causa de los pueblos latinoamericanos. El discurso sobre Estados Unidos sigue ligado al conflicto que provoca su intromisión en otros países y a su imperialismo.

“Hoy, la política Latino-Americana de España no puede estar al margen o desentendida de la convulsa región centro-americana donde se proyecta con mayor intensidad la nefasta política para Latino-América de la administración Reagan. Debemos ayudar a países como Nicaragua para que lleguen a consolidar su revolución y su reconstrucción nacional en un marco democrático, pluralista y no alineado y a pueblos como El Salvador para que consigan sacudirse la Junta Militar, sostenida por los Estados Unidos y se llegue a un proceso negociado de paz justa”.²⁷

²⁶ Resoluciones del XXIX Congreso del PSOE, 21-24 de Octubre de 1981, págs. 6 - 9.

²⁷ *Ibidem* pág. 31.

Con todo, aparecen rasgos nuevos, por un lado el más claro es que ya se ven como opción de gobierno y necesitan seguir desmarcándose de UCD siendo críticos con la actuación de Calvo-Sotelo²⁸, a cuya gestión dedican gran parte del capítulo 3 del XXIX Congreso y algo del 2, resumiendo su postura en la búsqueda de “la Paz, solidaridad e independencia nacional”; asimismo, expresan claramente su apoyo al rey.

Por otro lado, Europa en esta fase sigue como referente; el socialismo español apoyó todo lo europeo por la vinculación a las ideas de libertad y democracia, aún les quedaba la esperanza de que fuese desde Europa desde donde se luchase contra el intervencionismo norteamericano y el poder de las multinacionales.²⁹

En el conocido **programa electoral para la elecciones de 1982**, “Por el cambio”, los socialistas definitivamente había aprendido a ser políticos, es un programa más largo y profundo, con más detalles. Continúan la estrategia de ser críticos con los gobiernos pero no con la corona, a la que alaban por promover en armonía con sentir del pueblo la estabilidad institucional³⁰; las líneas de actuación exterior se exponen en el siguiente orden: Europa, Iberoamérica, el Magreb, Estados Unidos y Alianza Atlántica. Y, otra característica importante, es que cuando se habla de Estados Unidos es porque a continuación se va a hablar de la OTAN, son dos temas ligados, optando el PSOE, abiertamente, por cooperar con los países no vinculados a ninguno de los dos bloques militares³¹.

Sin embargo un avance interesante es que, por primera vez, se habla de profundizar en las relaciones con Estados Unidos fuera del espinoso tema de la política exterior y militar, abriendo una nueva vertiente que trabaje otros temas como el comercial, de cooperación científica y técnica y cultural.³² Es el primer paso para quitar estereotipos de la relación que los socialistas mantenían con respecto a Estados Unidos, el inicio de la futura normalización. Aún así, con esta apertura de miras, se insiste en el referéndum, esto no ha cambiado.³³

Dos años más tarde ya están en el gobierno, en la mitad de la segunda legislatura democrática; es entonces cuando celebran el **XXX Congreso, en diciembre de 1984**, con

²⁸ Ibídem pág. 29.

²⁹ Ibídem pág. 33.

³⁰ Programa electoral “Por el cambio”, 1982, pág., 5.

³¹ Ibídem pág. 25.

³² Ibídem pág. 46.

³³ Ibídem pág. 47.

el lema “España, compromiso de solidaridad” a él asistieron 769 delegados. Como ya ocurrió anteriormente, vuelven a hablar del “intervencionismo de cada superpotencia”, de la dificultad del Movimiento de los Países No Alineados, que se debaten “entre la impotencia y la división interna”, de manera que se insiste en hacer una política internacional defendiendo la independencia y dignidad españolas, para contribuir a paz, seguridad y entendimiento internacional, promoviendo la defensa de los derechos humanos y procurando cooperación para el desarrollo del Tercer Mundo³⁴. No parece haber cambiado nada, se sigue insistiendo en Europa como pieza clave para desarrollar la democracia española y en la importancia de profundizar la vertiente mediterránea e Iberoamericana³⁵.

Aunque en muchos aspectos las características son repetitivas, poco a poco, van moderando su discurso, desde 1984 observamos que se va a añadir un detalle de aprendizaje. Los socialistas, tras dos años en el gobierno se han dado cuenta de que tienen que tratar con todos, –los que les atraen más y los que no–, representan no sólo a una ideología sino a un país, gobiernan para todos, y por eso comienzan a usar un término nuevo: la “*universalidad de las relaciones internacionales*”, “procurando, por tanto, el establecimiento y desarrollo de las relaciones con todos los países, con independencia de sus sistemas económicos y sociales o del color político de sus gobiernos, prevaleciendo, en consecuencia, las relaciones entre y con los pueblos”.³⁶

De nuevo, también en 1984, como venía ocurriendo ya más de diez años, la política internacional, se une a la paz y al compromiso explícito con Latinoamérica e iniciativas como la del grupo Contadora.³⁷ Y de nuevo la asimilación de Estados Unidos con la OTAN, el PSOE insistía en la disconformidad con lo que hizo UCD de forma “irreflexiva, precipitada y gratuita”³⁸, en la necesidad del referéndum prometido, y acaba los doce puntos diciendo que “Sólo desde una perspectiva de conjunto podrá revisarse la relación bilateral con EE.UU., de manera que progresivamente se reduzca la presencia militar norteamericana en nuestro suelo”.³⁹

³⁴ Anexo del acta del XXX Congreso, 13-16 de diciembre de 1984, Apartados 8c, 9b, pág. 12 y las mismas ideas son reiteradas en la pág. 105.

³⁵ *Ibidem* pág. 75.

³⁶ *Ibidem* pág. 75 Epígrafe 105 c.

³⁷ *Ibidem* pág. 76. Epígrafe 106.

³⁸ *Ibidem* pág. 77. Epígrafe 111.

³⁹ *Ibidem* pág. 78.

El PSOE en estos años estaba ya poniendo en práctica la estrategia que hemos visto en la etapa anterior respecto a crecer, se estaba convirtiendo en un partido moderado “atrapalotodo” o *cacht-all* según definió Otto Kirchheimer en los años sesenta. El socialismo español de los ochenta ya conoce que su base electoral tiene que ser objetivamente heterogénea si quiere conseguir votos; por eso prefiere trabajar este rasgo en lugar de insistir en una carga ideológica teórica. La ideología –como la población española– se había hecho más moderada, compleja y variada; basándose en lo pragmático, en introducir temas o valores en los que se reconozca la población en general, ampliando los grupos de interés. Se trabaja más para posibles votantes que para los militantes y afiliados; sin embargo, en contrapartida, esto provoca que también las relaciones entre los partidos y su electorado sea menos fiel, más cambiante hacia otros partidos también *catch-all*; los socialistas de los ochenta conocen las ventajas y desventajas de serlo.

Como recuerda Rosa Montero, “Cuando el PSOE ganó en 1982 era un partido que sólo contaba con 170 funcionarios y 107.000 militantes, y tenía que responder por 202 diputados, 134 senadores, 10.000 alcaldes o concejales y 3.000 altos cargos. Y tan sólo unos meses más tarde, en abril de 1983, tendría que presentar 80.000 candidatos para las municipales. En fin, como dijo Carmen García Bloise en noviembre de 1982, “ahora hay muchos ciudadanos que vienen al partido para afiliarse sin ser socialistas, y nuestro trabajo consiste precisamente en enseñarles a serlo”.⁴⁰

3ª etapa: Economía y táctica. Reequilibrio y ajuste.

A partir del **programa electoral 1986/90**, podemos decir que se inicia una tercera etapa en las relaciones entre Estados Unidos y el socialismo español; éste está crecido, ha superado la odisea del referéndum, están en la foto que quedará en la retina de todos: la firma del ingreso en la Comunidad Económica Europea, además, se encuentran fuertes para emprender nuevos retos. Para ellos, ha llegado el momento de consolidar y desarrollar la democracia⁴¹, de ver qué puedo mejorar, cómo pueden profundizar en lo que tienen, “No avanzar significa retroceder”⁴², ha llegado el momento de la economía, de la búsqueda de

⁴⁰ Rosa Montero, “El largo camino de los socialistas”, *El País Semanal*, núm. 708, Madrid, 3- 4 de noviembre de 1990, Año XV, segunda época, pág. 42.

⁴¹ Programa electoral 1986/90 “Para seguir avanzando. Por el buen camino”, pág. 10. Se abunda también en esta idea en el programa electoral de 1989 “España en progreso”; pág., 5 introducción.

⁴² Programa electoral de 1989 op. cit. pág. 5, introducción.

la riqueza, aunque se les acuse de “pedigüeños”, de mejorar la riqueza de todos⁴³, de crear bienestar⁴⁴, modernizar⁴⁵ y de dar importancia al conocimiento, a la cultura, a mejorar las capacidades técnicas del país. “No concibo el socialismo como reparto de la miseria, sino de la riqueza”⁴⁶ diría Felipe a una periodista en 1990. El lema del programa resume muy bien estas características “Para seguir avanzando. Por el buen camino”.

Entramos en el planteamiento de qué podemos hacer por Europa y también cómo tiene que ser nuestra nueva relación con los Estados Unidos, ya no es exactamente a ese país al que se vincula a la paz sino, que es el referéndum y la OTAN lo que ahora, concretamente aparece unido a la paz. Estados Unidos aparece ligado a aspectos económicos y energéticos.⁴⁷ La preocupación en la relación con Estados Unidos pasa en esos momentos por conseguir la reducción progresiva de la presencia militar americana en España.⁴⁸ Como parte, eso sí de la Política de Paz y Seguridad, más que de política exterior; se sigue ligando la relación con Estados Unidos a la relación con la OTAN y la paz, algo que hemos observado en las tres etapas. Respecto al tema del referéndum, comienza a presentarse en el apartado de los logros que han conseguido para la política exterior española, como un éxito en el capítulo de paz y seguridad⁴⁹.

Entre el 22 y el 24 de enero de 1988 tuvo lugar el **XXXI Congreso Federal con el lema “Ganar el futuro”** y la asistencia de 861 delegados. Merecería otra comunicación exclusiva la obstinación en seguir, aún dos años después, vinculando el referéndum a la paz y seguridad, un logro que –insistían– se hizo para la paz pero además, esta reiteración nos induce a pensar que los socialistas seguían sintiendo el tema como una losa, necesitaban seguir explicando detalladamente, por qué lo hicieron, por qué de la manera en que se hizo, cómo representó la madurez y responsabilidad de los españoles, cómo se valora el esfuerzo que hicieron los ciudadanos, cómo en el PSOE supuso tensiones y desgarramientos,... y observaban que, dos años después, había llegado el momento de retomar el diálogo con los sectores pacifistas, que –según parecía– no entendieron que esto se hizo, precisamente, por la paz.⁵⁰

⁴³ Programa electoral 1986/90 op. cit. pág. 20.

⁴⁴ *Ibíd.*, pág. 14.

⁴⁵ *Ibíd.*, pág. 21 y 112.

⁴⁶ En Rosa Montero, op. cit. pág. 40.

⁴⁷ Programa electoral 1986/90 op. cit. pág. 25.

⁴⁸ Programa electoral 1986/90 op. cit. pág. 113.

⁴⁹ Programa electoral 1986/90 op. cit. pág. 112 insistiendo en lo mismo en la 113.

⁵⁰ Resoluciones del XXXI Congreso Federal, 22-24 de enero de 1988, pág. 13.

Y, cómo no, de nuevo se hablaba de Estados Unidos vinculado a la paz y se exponían los éxitos en la reducción de la presencia militar americana en España.

“La adecuación de nuestra relación bilateral con los Estados Unidos de Norteamérica, reequilibrándola y ajustándola a la nueva realidad de España y a la política de paz y seguridad refrendada por la voluntad popular”.⁵¹

“El PSOE se congratula del acuerdo de principio al que han llegado el Gobierno de España y el de los Estados Unidos, que supone una sustancial reducción de la presencia militar norteamericana en España, con lo que se cumple y respeta el mandato expresado por el pueblo español en el referéndum de marzo de 86”.⁵²

En la percepción de lo norteamericano que muestran los textos iniciales del PSOE se aprecia un profundo desconocimiento de esa nación; en esta tercera fase, es algo que quieren cambiar asumiendo que había habido muchos estereotipos. Efectivamente, como indicaba Manuel Azcárate en 1988, también en el interior de Estados Unidos había cambios que podrían facilitar la mejora de la percepción que ambos países tenían de sí mismos. Azcárate, por ejemplo, ponía el acento en la gran diversidad de la población, lo que sin duda mostraba una sociedad abierta que trataba de vivir respetando esa diversidad, es valiosa la opinión viniendo de un antiguo comunista y más, sabiendo hoy – 2011– que su premonición se cumplió el 20 de enero de 2009 cuando Obama juró como presidente.

“Estados Unidos empieza a tener una faz distinta. Ya no se presenta solamente con la del inglés o irlandés, rubio, católico o protestante. Los negros, los hispánicos, son parte creciente de Estados Unidos. El fenómeno Jackson indica que está ya en horizonte la posibilidad de un presidente negro. Estas mutaciones internas en Estados Unidos –el papel creciente de los hispanos lógicamente facilita el acercamiento con nosotros- crean sin duda premisas para una percepción más favorable por parte de los españoles de la realidad de Estados Unidos.”⁵³

⁵¹ *Ibíd.* pág. 67 y 65 Punto 4.2.3.

⁵² *Ibíd.* pág. 68, epígrafe 4.3.

⁵³ Manuel Azcárate, “La percepción española de los Estados Unidos”, *Leviatán, Revista de hechos e ideas*, núm. 33 IIª época, Madrid, Otoño 1988, pág. 18.

No debemos dejar de analizar en esta fase, un texto curioso de 1989, **Manifiesto Europeo 89**, “Con fuerza en Europa” porque, aunque está concentrado en el tema europeo también se observa la misma manera de referirse a Estados Unidos en términos de potencia en la que fijarse en términos económicos y tecnológicos. Estados Unidos presentaba un reto industrial y tecnológico a los europeos, ya era una relación entre iguales y a ella había que añadir Japón; por otro lado, no había que olvidar que, como los españoles habíamos crecido, éramos europeos y ricos teníamos una responsabilidad para los que tenían menos.⁵⁴

La solidaridad socialista y, ligado a ella, el tema de la cohesión es muy importante en este manifiesto, en el que se propugna que se acorten las diferencias entre europeos y que no haya europeos de diferentes categorías. Desde el punto 27 al punto 40, se habla de una Europa más social, más justa y habitable con respeto a las diferentes capacidades... y lo importante para la relación de España con Estados Unidos es que se pedía a Europa que interviniese, por ejemplo ante medidas proteccionistas unilaterales, como podía ser el acuerdo comercial Omnibus de los Estados Unidos⁵⁵.

El **Programa electoral de 1989** “España en progreso” insiste en las mismas ideas de pensar en lo que se ha hecho y lo que queda para el futuro, en el esfuerzo que se ha hecho entre todos para mejorar la imagen exterior de España. El mundo es tan dinámico como las ideologías, y para ambos, “no avanzar supone un retroceso”.⁵⁶ El avance se concreta en el año 1992 donde España iba a tener un notorio protagonismo en el que ahora no podemos profundizar. El último capítulo de este programa se dedica a la “Política Exterior, paz y seguridad. Paz, desarrollo y derechos humanos”, el lenguaje referido a Estados Unidos parece que ya está normalizado y se valora la actuación de España en los últimos cinco años como contribuidora a la estabilidad y la distensión internacionales, que además, ha sido realizada acorde a nuestros intereses y en aras de la paz y seguridad.⁵⁷

También la resolución Política del **XXXII Congreso Federal**, celebrado entre el 9 y el 11 de noviembre de 1990 con el lema “Ganar el futuro” supone un avance pues se hace mucho hincapié en el concepto de internacionalismo. El horizonte socialista es planetario,

⁵⁴ Manifiesto Europeo 89 – “Con fuerza en Europa” del Partido Socialista Obrero Español, Unión de los Partidos Socialistas de la C.E.; Manifiesto, pág. 3.

⁵⁵ *Ibíd.* pág. 21.

⁵⁶ *Ibíd.* pág. 5- introducción.

⁵⁷ Programa electoral de 1989 “España en progreso”; pág. 73.

el mundo en su conjunto.⁵⁸ “Por primera vez en la historia del socialismo, el internacionalismo se convierte en un horizonte real, y no sólo simbólico”⁵⁹ dirán. “En el Norte como en el Sur, en el Este como en el Oeste, es necesario impulsar la acción política del socialismo democrático, una acción internacionalista que busca el establecimiento en todo el planeta de un nuevo orden social”.⁶⁰

Con estos cambios, podemos decir que el texto **Documento 1982-1991**, “España en el mundo” - Especial 1992, da por concluida esta etapa de equilibrio y ajuste a la nueva situación sobre todo en el capítulo “Contribución a la paz, la seguridad y la distensión internacional”.

“En el marco de la seguridad, la consolidación de un clima de distensión internacional ha impulsado un proceso acelerado de desarme cuyas mejores expresiones son las recientes iniciativas de los Presidentes Bush y Gorbachov para la destrucción de un parte importante de sus respectivos arsenales nucleares, que han sido apoyadas por el Gobierno español, y que la OTAN ha hecho suyas incluso por encima de las propuestas iniciales”⁶¹

Como colofón, se considera prioritario redoblar esfuerzos para que el año 1992 impulsen definitivamente a nuestro país⁶² en la arena internacional.

En definitiva, a pesar de los tiras y aflojas que supusieron las negociaciones para enmendar el convenio bilateral, González y Reagan pasaron a tener una relación cordial. El partido tuvo que hacer entender a sus militantes que las circunstancias estaban superadas y que la relación entre España y Estado Unidos tenía que centrarse en intereses comunes y políticos más que en celos o en cuestiones militares.

Conclusiones:

⁵⁸ Resolución Política del XXXII Congreso Federal, 9 - 11 de noviembre de 1990. Lema: “Ganar el futuro” pág. 80 y 81.

⁵⁹ *Ibíd.*

⁶⁰ *Ibíd.*

⁶¹ PSOE, *Documento 1982-1991*. “España en el mundo” Especial 1992, pág. 16.

⁶² *Ibíd.* pág. 26.

La cuarta y última etapa, que podríamos llamar **“La relación bilateral de España y Estados Unidos en Europa”**, en la que por razones de espacio ya no podemos entrar, la inauguraría “El programa de la mayoría”, el programa de 1993 porque en él se habla no ya de las relaciones “España - Estados Unidos” sino “Europa - Estados Unidos”⁶³. En los textos oficiales, la relación de España con Estados Unidos está, a partir de entonces, totalmente diluida en la relación española con la Unión Europea; y, por otro lado, los textos socialistas –esto es muy claro en el XXXIII Congreso Federal– ya presentan a la OTAN como el mejor instrumento de seguridad colectiva en Europa; lejos de causarnos perplejidad es algo característico de unas relaciones que ya están normalizadas. Insistimos en que hablamos de puntos de inflexión en los textos oficiales, lo cual deja abierta la posibilidad de que los líderes socialistas hubieran evolucionado de esa manera antes, o lo hicieran después.

Fueron dos décadas de regateos y cambalaches, por parte de todos, en estas líneas nos hemos concentrado en unas fuentes específicas para ver esa evolución. Ninguna fuente está exenta de contextos; indiscutiblemente, lo ideal es extenderse y estudiar estas fuentes afectadas por toda una ilimitada serie de circunstancias. El resultado, en el caso que nos ocupa, es que podemos concluir que el programa electoral de 1996⁶⁴ finalizó el tránsito a las nuevas relaciones con Estados Unidos. Por un lado, el tema de la Alianza Atlántica se desvinculaba ya del epígrafe sobre Estados Unidos y pasaba a estar bajo el de seguridad europea. Por otro, se ligaba la idea de progreso en la integración europea con tener una dimensión integrada de defensa⁶⁵. Este texto supone una total reconciliación histórica con la OTAN porque además, esta organización desde diciembre de 1995 tuvo a Javier Solana como Secretario General: un socialista y un español.

Definitivamente, el análisis de los programas electorales y de las resoluciones de los congresos profundiza en la faceta cambiante de una ideología; las doctrinas no son estáticas. Nos queda mucho por concretar y estudiar sobre cómo se materializó esa moderación del discurso, cómo se acomodaron las ideas a las necesidades, no sólo en el socialismo español. Esta breve comunicación ha querido ser una pequeña pincelada; por supuesto, el resultado hubiera sido diferente si se hubieran analizado pongamos por

⁶³ Programa electoral de 1993.- *El programa de la mayoría*, pág. 9 y pág. 94. Y también encontraremos esta tendencia, un año más tarde, en el XXXIII Congreso Federal titulado “El nuevo impulso del socialismo” Madrid, 18-20 de marzo de 1994, pág. 120.

⁶⁴ Programa electoral de 1996, *España en positivo* pág. 198 y 199.

⁶⁵ *Ibíd.*, pág. 203.

ejemplo, los discursos del líder, Felipe Gonzalez, o las intervenciones en Las Cortes, o la prensa socialista, etc. Es más, sería muy interesante estudiar cómo la militancia se adaptó a este discurso versátil que se va despojando de prejuicios y muestran un socialismo más conocedor de todas las facetas de la realidad norteamericana. En definitiva, las fuentes primarias aún guardan muchos detalles que nos ayudan a valorar el recorrido que tuvo que hacer el socialismo español para pasar de ser un partido en el exilio a convertirse en gobernante por mayoría absoluta e indiscutible pieza en todas las elecciones de la democracia española.